

## Luisa Bartoletti

1917-2000

Adiós a una gran voz

Jorge Aráoz Badí

lanacion.com | Espectáculos

Miércoles 02 de febrero de 2000 | Publicado en edición impresa

La mezzosoprano argentina Luisa Bartoletti, que falleció en Buenos Aires a los 82 años, había cantado durante 27 de ellos como integrante de los elencos estables del Teatro Colón. Era un tipo de artista imprescindible en la planta de cantantes de cualquier teatro de ópera. Culta, versátil, siempre preparada para cualquier eventualidad, en más de una ocasión salvó espectáculos muy dignamente, como en 1966 con su memorable Amneris, cubierta a último momento por defección de una cantante extranjera.



Invariablemente, Luisa Bartoletti exhibía las cualidades de una severa formación realizada en Nápoles, en cuya sala operística, el teatro San Carlos, había actuado durante ocho años, después de su debut en "Un ballo in maschera" junto a Gigli, Tagliabue y Tajo, y a poco de ganar el concurso Lago Di Como para jóvenes valores.

### TALENTO Y MUSICALIDAD

Su dicción italiana era impecable, y detrás de su canto brillaba una verdadera inteligencia interpretativa, servida por natural musicalidad. Su nivel profesional se hizo notable desde el primer día en el Teatro Colón, donde en 1949 debutó como Priscilla de "La forza del destino".

Le sucedieron papeles no menos importantes como Zia Principessa en "Suor Angelica", Marcelina en "Bodas", Azucena en "Il Trovatore", Mrs. Quickly en "Falstaff", Marta en "Fausto", Enriqueta en "I Puritani", La Ciega en "La Gioconda", Adalgisa en "Norma", Baba la turca en "La carrera de un libertino", Fidalma en "Il matrimonio segreto" o Zita en "Gianni Schicchi".

Nació en Tucumán el 25 de diciembre de 1917, y su última aparición en el Colón se produjo en 1976, el año de su jubilación, en "La novia del hereje", ópera de De Rogatis. Todos los recuerdos de Luisa Bartoletti aparecen vinculados con sus dos grandes atributos: su absoluta autenticidad interpretativa, que el público percibía de inmediato, y el radiante humor con que siempre celebraba la vida.